“Aquí en la calle todos me conocen”: Fortalecimiento de la cohesión social y la cultura de paz en una colonia de Ocotlán, Jalisco

“Everyone knows me here on the street”: Strengthening social cohesion and a culture of peace in a neighborhood of Ocotlán, Jalisco

Silvia Villarruel Rodríguez[a], Lorena Villarruel Rodríguez[b], Jeovana Arcelia Venegas Sahagún[c] y Santiago Peña Ruiz[d]

Resumen / *Abstract*

El proyecto “Cohesión social integral y cultura de paz desde las colonias, en el municipio de Ocotlán, Jalisco. surge como una estrategia de intervención comunitaria orientada al fortalecimiento del tejido social, la participación ciudadana y la construcción de una cultura de paz en contextos urbanos con condiciones de vulnerabilidad social, parte del reconocimiento de que, pese a la existencia de programas sociales y de salud en el municipio de Ocotlán, persisten necesidades relacionadas con el acceso a la salud mental, la educación, los espacios recreativos y el conocimiento de los servicios comunitarios disponibles.

Bajo un enfoque cualitativo y mediante la metodología de investigación-acción participativa, la intervención se implementó en la colonia Infonavit 5, seleccionada en coordinación con

[a] Doctora en Ciencias Políticas, silvia.vrodriguez@academicos.udg.mx, Universidad de Guadalajara. ORCID 0000-0002-0296-8969

[b] Doctora en Ciencias de la Educación, lorena.Villarruel@academicos.udg.mx, Universidad de Guadalajara. ORCID 0009-0007-5755-5516c

[c] Doctorante en Ciencia Política, jeovana.venegas@academicos.udg.mx, Universidad de Guadalajara, ORCID 0000-0002-8092-5710

[d] Doctorante en Ciencia Política, santiago.pena@academicos.udg.mx, Universidad de Guadalajara, ORCID 0009-0002-3382-9643

el H. Ayuntamiento de Ocotlán, debido a su alta participación comunitaria y, al mismo tiempo, a la presencia de condiciones de desigualdad social que demandan estrategias de fortalecimiento comunitario.

A través de cinco sesiones participativas, los habitantes reflexionaron sobre su historia colectiva, vínculos de reciprocidad, recursos comunitarios, problemáticas compartidas y oportunidades de organización social.

Los resultados evidenciaron un fortalecimiento significativo del sentido de pertenencia, la identidad comunitaria y las redes de apoyo vecinal. Asimismo, se promovió el desarrollo de habilidades socioemocionales vinculadas con la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos.

Como producto de este proceso participativo, los habitantes propusieron la creación de un programa permanente de actividades deportivas y recreativas, así como la vinculación con instituciones de educación superior para fortalecer las acciones comunitarias mediante programas de extensión y servicio social.

Estos hallazgos confirman que la participación ciudadana, el reconocimiento de los activos comunitarios y la generación de espacios de diálogo constituyen herramientas fundamentales para la reconstrucción del tejido social y la promoción de comunidades más resilientes, inclusivas y comprometidas con la cultura de paz.

El proyecto aporta evidencia sobre el valor de la psicología comunitaria y positiva como marco de intervención para impulsar procesos de transformación social desde la propia comunidad, fortaleciendo capacidades locales y promoviendo el bienestar colectivo mediante la corresponsabilidad ciudadana y la acción colaborativa.

Palabras clave: cohesión social, cultura de paz, participación ciudadana, psicología comunitaria, tejido social.

The project "Comprehensive Social Cohesion and a Culture of Peace from the Neighborhoods in the Municipality of Ocotlán, Jalisco" emerged as a community intervention strategy aimed at strengthening the social fabric, citizen participation, and building a culture of peace in

urban contexts with conditions of social vulnerability. It stems from the recognition that, despite the existence of social and health programs in the municipality of Ocotlán, needs persist related to access to mental health services, education, recreational spaces, and knowledge of available community services.

Using a qualitative approach and participatory action research methodology, the intervention was implemented in the Infonavit 5 neighborhood, selected in coordination with the Ocotlán City Council due to its high level of community participation and, at the same time, the presence of conditions of social inequality that demand community strengthening strategies. Through five participatory sessions, residents reflected on their collective history, reciprocal relationships, community resources, shared problems, and opportunities for social organization.

The results showed A significant strengthening of the sense of belonging, community identity, and neighborhood support networks was observed. Likewise, the development of socio-emotional skills related to empathy, assertive communication, and peaceful conflict resolution was promoted.

As a result of this participatory process, residents proposed the creation of a permanent program of sports and recreational activities, as well as partnerships with higher education institutions to strengthen community actions through outreach and social service programs. These findings confirm that citizen participation, the recognition of community assets, and the creation of spaces for dialogue are fundamental tools for rebuilding the social fabric and promoting more resilient, inclusive communities committed to a culture of peace.

The project provides evidence of the value of community and positive psychology as an intervention framework to drive social transformation processes from within the community itself, strengthening local capacities and promoting collective well-being through civic co-responsibility and collaborative action.

Keywords: *social cohesion, culture of peace, citizen participation, community psychology, social fabric.*

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema

A pesar de la existencia de programas sociales y de salud en Ocotlán, Jalisco, persisten necesidades comunitarias relacionadas con el acceso a la salud mental, la educación, los espacios de recreación y la información sobre los servicios disponibles. Factores como la desinformación, la estigmatización, las limitaciones institucionales reducen la efectividad de estos programas y la confianza de la población.

Ante esta situación, se requiere fortalecer la cohesión social y la participación ciudadana mediante estrategias comunitarias que identifiquen y potencien los activos de salud presentes en cada colonia. El proyecto "El proyecto Cohesión social integral y cultura de paz desde las colonias, en el municipio de Ocotlán, Jalisco." Aquí en la Calle Todos me Conocen, ¿Tú Sabes Quién Soy?" busca promover la integración social, la cultura de paz y el desarrollo comunitario a través de cinco sesiones participativas en las colonias de Ocotlán, Jalisco.

Objetivo general

Desarrollar habilidades sociales y emocionales, en la comunidad Ocotlense a través del campo de la psicología comunitaria y positiva, para lograr vínculos desde la cultura de paz que impacte en la cohesión social, restaurando el tejido social.

Objetivos específicos

1. Identificar y fortalecer los activos comunitarios y las redes de apoyo existentes en las colonias de Ocotlán, Jalisco, promoviendo el reconocimiento de recursos y experiencias positivas que favorezcan el bienestar colectivo.
2. Desarrollar habilidades sociales y emocionales en los participantes mediante actividades participativas basadas en la psicología comunitaria y la psicología

positiva, fomentando la comunicación asertiva, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

3. Promover la participación ciudadana y la construcción de vínculos comunitarios orientados a la cultura de paz, con el fin de fortalecer la cohesión social y contribuir a la restauración del tejido social en la colonia.

METODOLOGÍA

Enfoque de investigación: Cualitativo.

Tipo de estudio: Investigación-acción participativa con intervención comunitaria.

Participantes: Habitantes de las colonias de Ocotlán, Jalisco que participen voluntariamente en las actividades del proyecto.

Criterio de inclusión: Residir en las colonias de Ocotlán, Jalisco para la implementación del proyecto.

Criterio de exclusión: Personas que se encuentren bajo tratamiento por trastornos psicológicos o psiquiátricos graves, así como aquellas que presenten conductas de violencia hacia otros participantes o hacia el grupo.

Procedimiento: La selección de la colonia se realizó en coordinación con el H. Ayuntamiento de Ocotlán, Jalisco. Se solicitará la información sociodemográfica y cartográfica oficial del municipio para determinar qué zonas cumplen con los criterios del estudio. Con base en los datos provistos, las autoridades locales recomendaron priorizar la colonia INFONAVIT 5. Esta decisión se fundamenta en su alta participación en festividades patronales, actividades artísticas y eventos cívicos, contrastada con sus condiciones de vulnerabilidad y desigualdad social.

Figura 1. Reunión de investigadores con el H. Ayuntamiento de Ocotlán, Jalisco.



Nota: Propia de los autores

Productos generados y contribución al desarrollo comunitario

Los resultados obtenidos permitieron fortalecer la identidad comunitaria, promover la participación ciudadana, desarrollar habilidades socioemocionales y consolidar redes de apoyo entre los habitantes. Asimismo, el proyecto generó conocimiento aplicado sobre estrategias de intervención comunitaria para la reconstrucción del tejido social, aportando evidencias sobre la importancia de los espacios de diálogo, la memoria colectiva y la organización vecinal como mecanismos para mejorar la cohesión social y la calidad de vida de las comunidades.

RESULTADOS OBTENIDOS

Una vez establecido el contacto con los habitantes de la colonia Infonavit 5, se llevó a cabo una reunión inicial en la Parroquia de San Judas Tadeo, en la que participaron colonos e investigadores con el propósito de presentar el proyecto, explicar la metodología de trabajo, las cinco sesiones programadas y los tiempos de ejecución. Desde el inicio se observó una actitud favorable y una alta motivación por parte de los participantes para integrarse a las actividades propuestas.

Durante la primera sesión se promovió la integración comunitaria mediante una dinámica de reflexión sobre el origen y significado de los nombres de los participantes, así como sobre el nombre de la colonia. Los colonos compartieron experiencias relacionadas con su llegada a la comunidad

y los años de permanencia en ella, evocando recuerdos, emociones y experiencias positivas que contribuyeron al fortalecimiento de la identidad colectiva y del sentido de pertenencia.

En la segunda sesión se favoreció el desarrollo de habilidades sociales y emocionales mediante la exploración de experiencias significativas de pérdida de familiares, entre ellos hijos, sobrinos y otros seres queridos. Asimismo, los participantes reconocieron fortalezas comunitarias vinculadas a la presencia de la Parroquia de San Judas Tadeo como un espacio de encuentro y apoyo social. Se identificó una fuerte identidad religiosa entre los habitantes, reflejada en su participación en celebraciones y eventos comunitarios, como la recepción de las reliquias de San Judas Tadeo en años anteriores.

En la tercera sesión se promovió la participación ciudadana a partir de la identificación de problemáticas comunitarias, entre las que destacan la escasez de agua potable, el deterioro de las calles y la insuficiencia del alumbrado público. Como resultado de la reflexión colectiva, los colonos reconocieron la importancia de la organización vecinal y manifestaron haber incrementado la frecuencia de sus reuniones para desarrollar actividades deportivas y recreativas que favorecen la convivencia y la cohesión social.

Durante la cuarta sesión se fortaleció la construcción de ciudadanía y los vínculos comunitarios mediante la identificación y representación gráfica de espacios emblemáticos de la colonia. Entre los lugares destacados se encuentran el árbol que dio origen a la Parroquia de San Judas Tadeo, la calle Capricornio como principal zona comercial, el tinaco ubicado al inicio de dicha vialidad y el mural de los “Guerreros Unidos”. Estos elementos fueron reconocidos por los participantes como símbolos de identidad, historia compartida y fortaleza comunitaria.

Figura 2. Reunión de colonos de la Infonavit 5 en las sesiones de trabajo.



Nota: Propia de los autores.

En la quinta sesión, orientada al fortalecimiento de la cohesión social y la restauración del tejido social, los colonos propusieron la implementación de un programa permanente de actividades deportivas en el parque de la colonia Infonavit 5. Asimismo, solicitaron el apoyo de los investigadores para gestionar la vinculación con el Centro Universitario de la Ciénega, a través de programas de extensión y servicio social, con el fin de que estudiantes universitarios participen en la organización y desarrollo de actividades deportivas, recreativas y comunitarias que contribuyan a fortalecer la convivencia y el bienestar de los habitantes.

CONCLUSIONES

El proceso de intervención comunitaria desarrollado en la colonia Infonavit 5 permitió constatar que la reconstrucción del tejido social, no depende exclusivamente de la solución inmediata de las problemáticas materiales que enfrentan las comunidades, sino también de la capacidad de sus habitantes para generar espacios de encuentro, diálogo, memoria colectiva y acción organizada. A lo largo de las sesiones realizadas, los participantes compartieron experiencias, recuerdos, preocupaciones y expectativas que hicieron visible la riqueza de los vínculos sociales existentes, así como los desafíos que enfrentan para fortalecer la convivencia comunitaria en un contexto marcado por carencias de infraestructura y servicios públicos.

Desde una perspectiva desde la psicología política, los resultados evidencian que la comunidad constituye un espacio fundamental para la producción de significados compartidos, la construcción de identidades colectivas y el ejercicio de formas cotidianas de ciudadanía. La recuperación de historias de vida, la valoración de lugares emblemáticos y el reconocimiento de símbolos comunitarios favorecieron la apropiación simbólica del territorio y el fortalecimiento del sentido de pertenencia. En este sentido, la comunidad dejó de percibirse únicamente como un espacio físico para convertirse en un escenario de relaciones sociales, memoria histórica y construcción colectiva del bienestar.

Las experiencias compartidas por los participantes también permitieron reconocer la importancia de los procesos de apoyo mutuo y solidaridad como recursos fundamentales para enfrentar situaciones de pérdida, vulnerabilidad y exclusión. La expresión de emociones vinculadas a la ausencia de familiares y seres queridos reveló la capacidad de la comunidad para generar mecanismos de contención social y resiliencia colectiva. Estos hallazgos coinciden con las aportaciones de Montero

(2004) "argumenta que la participación comunitaria promueve procesos de fortalecimiento y transformación social" (p. 127). La participación comunitaria fortalece la capacidad de las personas para actuar sobre las condiciones que afectan su vida cotidiana. Así como con los planteamientos de Martín-Baró (1998) señala que "la organización comunitaria constituye una vía para la recuperación de la memoria histórica y la dignidad colectiva" (p. 315). La relevancia de los procesos colectivos para la recuperación de la dignidad, la identidad y el sentido de comunidad.

Asimismo, la identificación de problemáticas relacionadas con el acceso al agua potable, el deterioro de las calles y la insuficiencia del alumbrado público permitió visibilizar las tensiones existentes entre las necesidades de la población y la capacidad institucional para atenderlas. Desde la perspectiva de Foucault (2002) explica que "las relaciones de poder atraviesan los espacios sociales y las prácticas cotidianas" (p. 34). Estas dinámicas pueden entenderse como expresiones de las relaciones de poder que atraviesan los espacios sociales y condicionan las oportunidades de participación y desarrollo de las comunidades.

Sin embargo, lejos de generar pasividad, estas condiciones impulsaron procesos de organización vecinal orientados a la búsqueda de soluciones colectivas, fortaleciendo formas de participación ciudadana basadas en la corresponsabilidad y el compromiso comunitario.

La propuesta surgida de los propios habitantes para implementar actividades deportivas permanentes y establecer vínculos con instituciones de educación superior constituye un indicador relevante de empoderamiento comunitario. Este resultado refleja la transición de una participación centrada en la identificación de problemas hacía, una participación orientada a la generación de alternativas y proyectos de acción colectiva. De acuerdo con Freire (2005) "Al descubrirse los oprimidos en sus relaciones con los opresores, descubren también el mundo de la opresión, y se sienten comprometidos a transformarlo a través de la praxis."(p. 53) este proceso representa una forma de concientización social mediante la cual las personas reconocen su capacidad para transformar su realidad a partir de la reflexión crítica y la acción organizada.

Los hallazgos obtenidos dialogan de manera significativa con diversas tradiciones del pensamiento de las ciencias sociales, que han reflexionado sobre la comunidad, la participación ciudadana y la construcción de espacios democráticos. En este sentido, Putnam (2000) sostiene que "las redes de confianza, cooperación y reciprocidad incrementan el capital social y fortalecen la capacidad de las comunidades para actuar colectivamente" (p.19). Su planteamiento resalta que las

relaciones de confianza no son únicamente vínculos afectivos, sino recursos sociales que facilitan la organización comunitaria y el desarrollo de iniciativas compartidas.

A esta perspectiva se suma Bourdieu (1986), quien amplía la noción de capital social al definirlo como "el conjunto de recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo" (p.248). Mientras Putnam enfatiza la confianza y la cooperación, Bourdieu advierte que dichas redes también están atravesadas por relaciones de poder y por el acceso desigual a recursos sociales y simbólicos.

Mientras que para Habermas (1987) plantea que la cohesión social se fortalece cuando las personas participan en procesos de comunicación orientados al entendimiento y al consenso racional. Para este autor, "la acción comunicativa permite coordinar acciones mediante el diálogo y no únicamente mediante el poder o el interés estratégico" (p. 285). Así, los espacios comunitarios de encuentro y deliberación se convierten en escenarios fundamentales para la construcción de ciudadanía.

Por su parte, Castells (2012) observa que las redes sociales y las formas contemporáneas de organización colectiva posibilitan nuevas modalidades de participación y resistencia ciudadana. Señala que "los movimientos sociales se articulan mediante redes horizontales que generan identidades compartidas y capacidad de acción colectiva" (p.10). Este enfoque resulta especialmente pertinente para comprender cómo las comunidades pueden fortalecer sus vínculos y movilizarse frente a problemáticas comunes.

Desde otra mirada, Giddens (1995) subraya que las prácticas cotidianas de los individuos reproducen y transforman las estructuras sociales. Argumenta que "la estructura social es tanto medio como resultado de la acción humana" (p. 25), lo que implica que la participación comunitaria no solo ocurre dentro de un contexto social determinado, sino que también contribuye a modificarlo.

En una línea cercana, Touraine (2006) destaca el papel de los actores sociales en la defensa de la autonomía y la democracia. Afirma que "la sociedad se construye a través de la acción de sujetos capaces de intervenir sobre su propia realidad" (p. 41). Esta idea dialoga con los procesos de empoderamiento comunitario observados en la intervención, donde los habitantes pasan de identificar problemas a proponer soluciones colectivas.

En palabras de Bauman (2003) advierte sobre las fragilidades de los vínculos comunitarios en la modernidad contemporánea. Señala que "la comunidad representa un anhelo de seguridad y pertenencia frente a la incertidumbre del mundo actual" (p. 6). Su reflexión permite comprender

por qué los espacios de encuentro y solidaridad adquieren un valor especial en contextos marcados por la vulnerabilidad y la fragmentación social.

Desde el enfoque del desarrollo humano, Sen (2000) sostiene que el desarrollo debe entenderse como expansión de capacidades y libertades. Afirma que "la libertad de participar en la vida social y política es un componente esencial del desarrollo" (p.18). En consecuencia, la participación ciudadana no es solo un medio para resolver problemas comunitarios, sino también una dimensión fundamental del bienestar humano.

A esta discusión se incorpora Ostrom (2011), quien demuestra que las comunidades pueden gestionar recursos y problemas colectivos mediante reglas construidas participativamente. Argumenta que "la cooperación sostenible surge cuando los actores locales participan en la definición y vigilancia de las normas comunes" (p. 90). Su enfoque refuerza la importancia de la organización vecinal y de la corresponsabilidad comunitaria.

En relación con el territorio, Lefebvre (2013) plantea que el espacio no es un escenario neutral, sino una construcción social cargada de significados y relaciones de poder. Señala que "el espacio es producido socialmente a través de las prácticas, representaciones y experiencias de quienes lo habitan" (p. 33). Esto ayuda a comprender por qué los lugares emblemáticos identificados por los colonos fortalecen la identidad y el sentido de pertenencia.

Desde una perspectiva crítica, Santos (2014) propone valorar los conocimientos y experiencias de las comunidades como formas legítimas de producción de saber. Afirma que "las epistemologías del Sur buscan reconocer los saberes construidos desde las luchas y experiencias de los grupos históricamente invisibilizados" (p.17). Su planteamiento dialoga con la importancia de escuchar y recuperar las voces de los habitantes en los procesos de intervención social.

Las ideas clásicas de Tönnies (2009) y Durkheim (2001) también aportan elementos fundamentales. Tönnies distingue entre comunidad y sociedad, señalando que la comunidad se basa en vínculos afectivos y de pertenencia compartida (p.38). Durkheim, por su parte, sostiene que la solidaridad social es el elemento que mantiene cohesionada a la sociedad, ya sea mediante semejanzas compartidas o interdependencia funcional (p. 67). Ambos autores permiten comprender la relevancia de los lazos comunitarios para la integración social.

A ello se añade Weber (2002), quien entiende la acción social como aquella orientada por el sentido que los individuos atribuyen a sus relaciones con otros. Para Weber, "la acción social

adquiere significado en la medida en que está orientada por las conductas de los demás" (p.13). Esta perspectiva ayuda a interpretar cómo las prácticas de participación y cooperación comunitaria se construyen a partir de significados compartidos.

En el ámbito político, Arendt (1993) destaca que la acción colectiva y el espacio público son condiciones esenciales de la vida democrática. Afirma que "el poder surge cuando las personas actúan juntas y desaparece cuando se dispersan" (p. 200). De manera complementaria, Mouffe (2014) sostiene que la democracia implica reconocer el conflicto y construir espacios donde las diferencias puedan expresarse de forma plural y legítima. Señala que "la política democrática requiere transformar el antagonismo en agonismo, es decir, en una confrontación entre adversarios y no entre enemigos" (p. 22).

En conjunto, estos autores permiten comprender que la cohesión social, la participación ciudadana y la construcción de espacios democráticos no son fenómenos aislados, sino procesos interrelacionados que fortalecen las capacidades colectivas y favorecen el desarrollo local sostenible. El proyecto desarrollado en la colonia Infonavit 5 evidencia cómo la organización comunitaria, el diálogo y la memoria colectiva pueden convertirse en herramientas concretas para la reconstrucción del tejido social y la generación de bienestar compartido.

(Weber, 2002). En términos científicos y sociales, el proyecto aporta evidencia sobre la relevancia de las metodologías participativas para la comprensión de las dinámicas comunitarias y para el diseño de estrategias orientadas al fortalecimiento de la cohesión social.

La intervención demostró que la memoria colectiva, la identidad territorial, la participación ciudadana y la organización comunitaria son recursos fundamentales para promover procesos de transformación social desde una perspectiva inclusiva y humanista. Más allá de los resultados inmediatos, la experiencia generó capacidades organizativas y fortaleció vínculos que pueden contribuir a la continuidad de iniciativas comunitarias en beneficio de la población.

Finalmente, los resultados del proyecto se vinculan directamente con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 11: "Ciudades y comunidades sostenibles", particularmente con la Meta 11.3, que busca "aumentar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y la gestión participativas, integradas y sostenibles de los asentamientos humanos en todos los países" (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2015).

La experiencia desarrollada en la colonia Infonavit 5 demuestra que la participación activa de la ciudadanía, el fortalecimiento de las redes comunitarias y la colaboración entre comunidad, universidad e instituciones locales constituyen estrategias fundamentales para avanzar hacia comunidades más inclusivas, resilientes y sostenibles. En este sentido, el proyecto no sólo contribuyó al fortalecimiento del tejido social de la colonia, sino que también generó aprendizajes relevantes para la promoción de modelos de desarrollo comunitario centrados en la dignidad humana, la justicia social y la construcción colectiva del bienestar.

REFERENCIAS

Arendt, H. (1993). La condición humana. Paidós.

Bauman, Z. (2003). Comunidad: En busca de seguridad en un mundo hostil. Siglo XXI Editores.

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. G. Richardson (Ed.), Handbook of theory and research for the sociology of education (pp. 241–258). Greenwood Press.

Castells, M. (2012). Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de internet. Alianza Editorial.

Durkheim, É. (2001). La división del trabajo social. Akal.

Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido (2.ª ed.). Siglo XXI Editores.

Giddens, A. (1995). La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu Editores.

Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa. Tomo I: Racionalidad de la acción y racionalización social. Taurus.

Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. Capitán Swing.

Martín Baró, I. (1998). Psicología de la liberación. Trotta.

Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos. Paidós.

Mouffe, C. (2014). Agonística: Pensar el mundo políticamente. Fondo de Cultura Económica.

Organización de las Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Organización de las Naciones Unidas. https://sdgs.un.org/2030agenda

Ostrom, E. (2011). El gobierno de los bienes comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva. Fondo de Cultura Económica.

Putnam, R. D. (2000). Bowling alone: The collapse and revival of American community. Simon & Schuster.

Santos, B. de S. (2014). Epistemologías del Sur: Perspectivas. Akal.

Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Planeta.

Tönnies, F. (2009). Comunidad y asociación. Comares.

Touraine, A. (2006). Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy. Paidós.

Weber, M. (2002). Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva. Fondo de Cultura Económica.

—

SILVIA VILLARRUEL RODRÍGUEZ. Doctora en Ciencias Políticas, silvia.vrodriguez@academicos.udg.mx, Universidad de Guadalajara. ORCID 0000-0002-0296-8969

LORENA VILLARRUEL RODRÍGUEZ. Doctora en Ciencias de la Educación, lorena.Villarruel@academicos.udg.mx, Universidad de Guadalajara. ORCID 0009-0007-5755-5516

JEOVANA ARCELIA VENEGAS SAHAGÚN. Doctorante en Ciencia Política, jeovana.venegas@academicos.udg.mx, Universidad de Guadalajara, ORCID 0000-0002-8092-5710

SANTIAGO PEÑA RUIZ. Doctorante en Ciencia Política, santiago.pena@academicos.udg.mx, Universidad de Guadalajara, ORCID 0009-0002-3382-9643